

¿Cómo impulsar la pastoral con jóvenes hoy?

1. En un mundo cambiante

La propuesta de fe en nuestro tiempo plantea muchos interrogantes e inquietudes. El paisaje socio-religioso ha cambiado mucho. Y continúa cambiando. En este contexto inestable, ¿cómo despertar a los jóvenes en la fe? ¿Cómo apprehender la novedad a la que nos enfrentamos?

Las mentalidades se han secularizado, la pluralidad estalla por todas partes, la memoria cristiana se pulveriza, la práctica religiosa continúa flaqueando. La religión ha llegado a ser para algunos un asunto del pasado y, para un buen número, una opción personal que se quiere tener y mantener en el secreto íntimo de la conciencia.

Constatamos la realidad evitando caer en la nostalgia o en el desconcierto. Conviene tener una mirada positiva y una actitud de simpatía hacia este mundo y hacia este momento. Este mundo y esta época que Dios ama.

Hay varios rasgos que se impregnan fuertemente en las mentalidades y la sensibilidad de los jóvenes. Los obispos de Québec en su documento de orientación "Proponer hoy la fe a los jóvenes: una fuerza para vivir" (se puede bajar en www.gazteok.org) resalta una cultura marcada por los medios de comunicación, una cultura marcada por el pluralismo, una cultura que valora la autonomía de las personas, una cultura democrática que valora la participación y el debate y una cultura pragmática, crítica y marcada por la ciencia y la técnica.

2. Cuando teníamos las respuestas... nos cambiaron las preguntas

Vivimos en una **cultura líquida**. Hemos dejado atrás una cultura sólida, y no sé si nos encaminamos a una cultura gaseosa. Todo es móvil, todo es flexible, todo cambia. Lo líquido no tiene forma en sí mismo: adopta diversas formas según los recipientes. Los esquemas que teníamos para entender el mundo se nos desmoronan y, sobre todo, descubrimos que resultan difícilmente comprensibles para los jóvenes.

La **racionalidad moderna** nos invitaba y nos hizo desarrollar procesos de modernidad. La vida como proyecto, dirigida por la persona, centrada en un valor, ordenada y orientada por él. A esta mentalidad moderna le correspondía un modelo de proceso lineal. Concebía a la persona como ser fundamentalmente racional, unitario, que tomaba decisiones sobre la propia vida con la voluntad: el componente afectivo y social servía como motivador y aglutinante y "coherencia" era la palabra mágica que se explicaba por sí sola.

No podemos renunciar a estas conquistas, pero nos encontramos en un escenario distinto. A la **racionalidad posmoderna** no le sirve ese tipo de procesos. En los tiempos que vivimos, nos damos cuenta de que la unidad de la persona es una conquista, no un presupuesto; que la racionalidad intelectual y lógica se ha mostrado incapaz de dar sentido a la vida y darle unidad, por lo que ha caído en detrimento de otras racionalidades, que lo que convence no es lo lógico sino lo significativo, lo afectivo y vivencial. Si tuviéramos que usar una palabra mágica, no sería coherencia sino "intuición".

Pero **nos cuesta ser coherentes** con nuestro propio discurso y con el análisis de realidad que hacemos: hablamos de que los jóvenes de hoy tienen identidades tipo puzzle y, sin embargo, nos empeñamos en acompañarles sin tener en cuenta esa realidad que, en el fondo, no nos gusta. Sin embargo,

- tal vez los jóvenes son constructores más activos hoy que antes de su identidad... están obligados a serlo si quieren tener identidad...

- puede que no sean más libres, pero tienen menos elementos determinados. La sociedad de hoy ofrece tal abanico de ofertas, aunque muchas no estén a su alcance, y ofrece tan pocos caminos fijos, que se encuentran permanentemente con multitud de opciones posibles, y al mismo tiempo, eso les hace más complicada la libertad...
- admiten grados de adhesión variable. Nada es todo o nada, todo requiere síntesis y por eso, es muy difícil lograr la identidad...
- hoy se niegan a renunciar a elementos valiosos de su propia identidad sin una buena razón. No están dispuestos a renunciar a la afectividad, al placer, al encuentro...

	MODERNIDAD	POST MODERNIDAD	CONSECUENCIA PASTORAL
Principio rector	Racionalidad lógica científica	Otras racionalidades (afectiva, emocional, intuitiva, artística)	No sólo ni principalmente formación intelectual
La vida como...	Proyecto previsible y ordenado que está bajo mi control	Sucesión de experiencias La vida como aventura	Provocar experiencias vitales significativas (encontrar el tesoro para venderlo todo)
El ser humano	Racional y unitario, tomaba las decisiones sobre la propia vida con la voluntad	Fragmentario y contextual, con libertad pero muy condicionada La unidad es una conquista, no se presupone	Acompañar procesos de construcción de la identidad, dotando de herramientas para construir la identidad
Característica central del ser humano	Autonomía del sujeto La persona es un ser libre, autónomo, completo en sí mismo, capaz de dominar el mundo, actuar sobre él	El ser humano como ser relacional. Los "otros" es el piso (móvil) en el que me asiento. Somos dependientes y relativos. Núcleos cálidos	La comunidad como referente significativo. Comunidad vital y afectiva, y no solo funcional o de proyecto
Procesos	Lineales (se fijaba una meta y se ponían los medios necesarios para llegar a ella; un paso detrás de otro)	Circulares/ en red (no hay un único camino; curvas, idas y venidas; no hay una única forma de realizar el camino)	Cambio en el estilo de proceso pastoral, reconociendo el valor de la pluralidad y la diversidad de caminos
Motor de decisiones	Deber ser, la fidelidad a las opciones hechas. "Porque debo"	Convencimiento/ adhesión vital. "Porque lo creo, lo quiero"	Procesos de mayor profundidad que toquen el corazón de la persona y provoquen adhesiones vitales
Cauce de los procesos	Afectivo y social (grandes grupos que arropaban)	Libertad de elección que sitúa al joven solo y desprotegido en la orientación de su vida	Personalización de los procesos
Razón para las decisiones	Coherencia	Intuición	Significatividad del testimonio y la experiencia

2. Comunicarse bien con la generación Einstein

Los jóvenes de la generación Einstein son distintos de nosotros, que la mayoría pertenecemos a la generación X o Generación Perdida o la Generación del Baby Boom. Ellos son distintos de nosotros, son

una generación que ha nacido en un mundo absolutamente diferente del nuestro, ni mejor ni peor, pero radicalmente distinto. Sólo aceptando esta premisa, lograremos comprenderlos.

Una **generación** es un conjunto de personas que viven en una misma época porque han nacido durante un período máximo de 20 años, y que experimentan de manera similar los grandes sucesos ocurridos durante su período vital: acontecimientos históricos, estructura política y económica, cosmovisión, normas y valores, personajes importantes, cultura, música, programas de televisión, moda, etc.

En la vida de un ciudadano medio influyen tres generaciones: la de sus abuelos, la de sus padres y la suya propia, la de sus coetáneos. Para los jóvenes actuales son la del Babyboom (abuelos), la Generación X (padres) y la Generación Einstein (la de sus coetáneos).

Baby Boom (1945-1955)	Generación X (1960-1985)	Generación Einstein (1988-Actualidad)
Protesta	Negatividad	Optimismo
Reconstrucción de posguerra	Depresión económica	Crecimiento, estructuración y prosperidad
Muchísimos ideales	Vacío ideológico	Ideales tradicionales
Ninguna marca	Surgimiento de marca	Marcas omnipresentes
Ardientes	Relativistas	Serios
Otro futuro	Ningún futuro	Buen futuro
Búsqueda de la personalidad	La personalidad es un concepto	La personalidad es algo real
La identidad es ser independiente de los padres y de la autoridad	La identidad equivale a pertenecer a un grupo	La identidad es ser sincero con uno mismo

La **Generación X** o Generación Perdida nació entre 1960 y 1980. Era, en esencia, una generación negativa porque vivió un período de grandes desencantos con el fin de las ideologías, el desprestigio de los puntos de referencia colectivos y el avance del consumismo. A esta generación le costó llevarse bien con el pluralismo, la fragmentación y sobre todo la complejidad de la moderna sociedad de la información que se estaba formando en los años noventa. El mensaje era claro: la única manera de sobrevivir en un mundo de semejante complejidad es no tomarse muy en serio a uno mismo. El momentismo, cada individuo crea su propia verdad en función del momento, el lugar o el tiempo. Todo esto lleva a una exagerada relativización de todo basada en la idea de que la verdad apenas es un punto de vista.

La **Generación Einstein** ha crecido en una sociedad informatizada que les ha dotado de una manera de procesar la información más cercana a Einstein (creativo y multidisciplinar) que a Newton (racional, lógico y lineal). Y que al igual que Einstein cambió nuestra concepción del Universo, ellos pueden cambiar el aspecto de nuestra sociedad. Su forma de pensar, de mirar y de razonar difiere tan esencialmente de la nuestra, que podríamos hablar de un cambio paradigmático. Creemos que, cuando esta generación sea adulta, habrá cambiado para siempre el uso y tratamiento de la información y del aprendizaje.

Estos jóvenes se han adaptado de una manera única a su entorno, como nunca antes había ocurrido, y saben mejor que nosotros cómo son las cosas. En los últimos años nuestra sociedad se ha vuelto irreconocible. Descansa sobre los siguientes pilares: información continua las 24 horas del día durante los 7 días de la semana (24/7), la mercantilización llevada a sus últimos extremos y unida a un alto nivel de bienestar que alcanza a todos los sectores de la sociedad, la cultura de la imagen creada por los medios de comunicación y la multiculturalidad.

Ha cambiado la forma en que los jóvenes manejan la información, las fuentes de las que obtienen conocimiento y quién se lo aporta. Se produce el fin de la Gran Verdad, el final del genuino monopolio del Conocimiento con mayúsculas porque ellos mismos pueden acceder a innumerables fuentes de información y construir su propia verdad. El mundo se ha hecho más grande (chatean con alguien de Australia), pero al mismo tiempo más pequeño (el australiano puede convertirse en un amigo y sentirlo muy cercano). El bienestar, la variedad de la oferta y la creciente mercantilización han acarreado la necesidad de un proceso de selección donde prima la calidad y la originalidad. La palabra ha sido desplazada por la imagen como vehículo de conocimiento, se han vuelto expertos comunicólogos y la multiculturalidad es para ellos una realidad cotidiana, en la escuela, la calle, el parque, entre sus amigos, en todas las facetas de su vida.

Para comunicarnos bien con la Generación Einstein, hay que tener en cuenta que:

- La GE es **experta en medios de comunicación**. Los jóvenes han crecido en un mundo donde ya no existen los monopolios de la información. En esta globalizada sociedad de la Información 24/7 la noticia sobre cualquier tema se difunde casi al instante por los más recónditos lugares del planeta. Por esta razón, ellos exigen honorabilidad y transparencia.
- Son **receptores profesionales**, que comprenden cómo funciona la comunicación y el marketing. Si un producto, campaña, idea o servicio no es relevante o, por cualquier razón, no despierta su interés, ni te verán ni te oirán. Será invisible para ellos.
- Están en **contacto constante entre ellos** y la información se difunde a toda velocidad dentro de su grupo. Puede ser positivo porque cuando el boca a oreja funciona, se vende, realmente se vende. Pero también peligroso, porque las opiniones negativas corren con la misma velocidad que las positivas.
- La GE **confieren a los medios una relevancia emocional**. Ven el ordenador y el móvil como máquinas sociales, aparatos plenamente integrados en su vida que les facilitan el contacto continuo con sus redes sociales de amigos y conocidos. A ellos no les interesan las prestaciones técnicas de los medios en sí mismas, sino en relación con sus prestaciones emocionales, con el sentido emocional que tienen para ellos.
- La GE también se articula como parte de una **segmentación vertical** basada en intereses y aficiones, que se hacen extensivos a todas las edades y nacionalidades.
- La GE está acostumbrada a **leer y reaccionar de inmediato**. No suelen quedarse callados, aunque también saben escuchar. Espero siempre una doble dirección en la comunicación, una interacción entre emisor y receptor. Nosotros esperábamos siempre lo contrario, que fuese unidireccional y que a nosotros siempre nos tocará el papel de receptores. Ellos son emisores y receptores indistintamente. Como emisores, en Internet se promocionan a sí mismos por medio de weblogs y de webs de perfiles.

La GE siente **respeto** por toda persona que sea auténtica y tenga una identidad propia, por todo aquel que sea "él mismo". Con ese tipo de personas no necesitan ni estar de acuerdo, ni que les caigan simpáticas, sólo les importa que sean sinceras, personas de verdad. Las instituciones deben aplicarse la misma regla: deben ser lo que realmente son (**autenticidad**) y no aparentar que son jóvenes o modernas.

3. Claves de fondo para impulsar nuestra presencia con los jóvenes

Somos conscientes que estamos cerrando una época y nos abrimos a unos tiempos nuevos y apasionantes. Nos estamos adentrando en caminos inéditos e inciertos, imprevisibles y desconcertantes... que requieren de nosotros una apertura, confianza y creatividad insospechadas. Es una gran oportunidad que se está convirtiendo en invitación y reclamo para ir a lo esencial de nuestra fe, vivir coherentemente desde ella y mostrarlo sin tapujos a los demás.

Asistimos a un cambio de ciclo que va generando un *nuevo paradigma*¹ que sin duda, nos llevará al corazón de la fe, a encontrar la fuente, y nos hará más creíbles para ir mar adentro y reescribir con los jóvenes el Evangelio. Y con ellos desencadenar verdaderos procesos de conversión y personalización de la fe².

La situación actual nos interpela y provoca reacciones diversas. Ahora bien, si queremos iniciar y profundizar en la experiencia del Dios de Jesús de Nazaret con las generaciones jóvenes, nuestras comunidades necesitan cambiar de mentalidad, repensar la pastoral con jóvenes, asumir unas estrategias evangelizadoras diferentes y desarrollar una espiritualidad de resistencia que nos convierta en referentes alternativos y de contraste en el mundo de los jóvenes y en la sociedad en general.

Os presentamos unas *claves de fondo* para una nueva pastoral con jóvenes que alumbra la experiencia vivida en el seno de las comunidades Adsis³ y de la Delegación Diocesana de Pastoral con Jóvenes de Vitoria.

¹ MUNTANER, G., *La novedad como estímulo: vicisitudes de la sociedad y de la religión en una época nueva*. Verbo Divino, Estella, 2005.

² DERROITTE, H., *Por una nueva catequesis. Jalones para un nuevo proyecto catequético*. Sal Terrae, Santander, 2004.

³ ADSIS, *Jóvenes y Dios. Proyecto de Pastoral con Jóvenes*, PPC, 2007.

1. Vivir más abiertos al viento y a las sorpresas del Espíritu

Estamos a las puertas de un nuevo éxodo que exige de todos los agentes de pastoral una gran certeza: vivir más abiertos al viento y a las sorpresas del Espíritu. Esto supone trasladar esa excesiva confianza en nuestras propias fuerzas a depositarlas en el Espíritu, que nos precede y prepara la ruta, que es quien verdaderamente acompaña a los jóvenes.

Nuestras comunidades han de ser capaces de gestar creyentes que sepan captar la actuación del Espíritu en la vida de los jóvenes, para ayudarles a reconocer dicha presencia y aprender a vivir desde ella. De ahí la urgencia de expropiarnos de "nuestra" obra y "autoevangelizarnos", sumergiéndonos en la novedad y radicalidad de la fe cristiana.

Estamos convencidos que *tenemos toda una vida para llegar a la fe*⁴. Hasta ahora hemos considerado la franja de la juventud una etapa de la vida suficientemente amplia como para iniciar a la fe; sin embargo, intuimos que quizás haya que alargar esa estancia en tramos posteriores de la vida adulta, cuando la propia existencia ofrezca experiencias adecuadas para apreciar la presencia del Espíritu en sus vidas y ser capaces de entrelazar las diversas experiencias vitales y de fe hasta llegar a completar el dibujo vocacional que permita encontrarse con su fuente. El compañero de camino durante esos años es el Espíritu, que se convierte en el primer responsable de la educación permanente de los creyentes.

Esta clave exige estar muy conectados con el Espíritu, vivir en su Presencia, sentirse permanentemente enviados, saber de quién nos hemos fiado. También requiere confianza en el factor tiempo, sabiendo que no todos reciben de la misma manera lo que ofreces, que el ritmo de las personas tiene poco que ver con las pretensiones y expectativas evangelizadoras que nos marcamos a diario, y sobre todo, que unos siembran y otros recogen... y en muchos casos no vamos a ser testigos de la cosecha.

Hay una parábola evangélica que puede ayudarnos a vivir más de fe nuestro día a día con los jóvenes.

"Sucede con el Reino de Dios lo que con un grano que un hombre echa en la tierra. Duerma o vele, de noche o de día, el grano germina y crece, sin que él sepa cómo. La tierra da fruto por sí misma: primero hierba, luego espiga, después trigo abundante en la espiga. Y cuando el fruto está a punto, enseguida se mete la hoz, porque ha llegado la siega" (Mc 4, 26-29).

Lo único que hace el hombre es echar el grano y meter la hoz. El resto lo hace la tierra. "Duerma o vele", duerma o se levante. Dormir es abandonar, aceptar que no todo está en mi mano. Mis fuerzas son limitadas y necesito un tiempo en que no soy protagonista de nada sino que hay un abandono en los sueños. Hacer lo que está en nuestras manos (echar la semilla y meter la hoz), pero en medio aceptar etapas, ritmos y modos en que uno no tiene el control y puede dormir.

Abunda más en nosotros la ansiedad apostólica que el abandono. "No es preocupéis por lo que vais a comer... sino buscad (no dice preocupaos) primero el Reino".

2. Proponer procesos plurales y diferenciados

Vivimos en una cultura marcada por el pluralismo. Los sujetos de nuestra acción pastoral son jóvenes en situaciones vitales y de fe muy diversas, con diferentes motivaciones. Mal que nos pese, no basta con ofrecer procesos formativos adaptados a cada edad; es necesario ofrecer procesos diferenciados, incluso para personas de edad semejante.

El camino recorrido hasta ahora sigue siendo válido para *algunos* jóvenes; pero hemos de diversificarlo a través de la búsqueda de nuevos recorridos formativos que puedan llegar también a los chicos y chicas alejados de la Iglesia. El deseo de entrar en comunicación con *todos* los jóvenes exige de nuestra parte una pluralidad de áreas y modalidades de intervención: con el que viene a la Iglesia, con el que aún debe escuchar el primer anuncio, con el que recomienza a ser cristiano, con el que ya se halla comprometido en algún ámbito de socialización y con el que está marginado o a disgusto. Por eso es necesario que desde el

⁴ ASAMBLEA DE LOS OBISPOS DE QUÉBEC, *Proponer hoy la fe a los jóvenes: una fuerza para vivir*. Una buena parte de este documento se puede leer en AA.VV., *Proponer la fe hoy. De lo heredado a lo propuesto*. Sal Terrae, Santander, 2005, 161-191. Se puede consultar entero en www.gazteok.org

corazón de la comunidad cristiana broten intervenciones específicas suscitadas por la misma intencionalidad y pasión evangelizadoras.

En estos tiempos nuevos toca adecuar los procesos de iniciación cristiana a la situación actual. Sigue siendo necesario diseñar itinerarios educativos de corte catecumenal, pero estos itinerarios han de ser mucho menos lineales y estandarizados. Ahora bien, junto a ello, hoy valoramos la urgencia de desarrollar “un estilo de proceso que, manteniendo y potenciando la claridad del objetivo y el horizonte, responda a la realidad de los jóvenes en la cultura actual. Se trata de apostar por un proceso que sea más *modelo “red”* que *“camino”*, en el que se ofrecen muchas posibilidades para llegar al mismo sitio, ofreciendo muchas puertas de entrada y permitiendo muchas salidas, pero, en todo caso, visualizando un horizonte claro.

Este estilo de proceso “modelo red” nos invita a tener muy presente que hay pluralidad de situaciones de partida y de lugares de encuentro de los jóvenes -parroquias, centros educativos, asociaciones, movimientos, proyectos sociales, voluntariado, espacios abiertos, etc-; pluralidad de itinerarios y modos de hacer y pluralidad de situaciones de salida del proceso.

Ya no nos valen sólo los itinerarios rectos y lineales, donde hay una única receta a la que sumarse. Más bien, hay muchos itinerarios posibles que son en sí mismos múltiples, con muchas dimensiones, y que pueden desarrollarse con diferentes ritmos, y que hay bucles en el camino que permiten llegar al mismo lado por diferentes caminos. Hay actividades y elementos válidos para distintos momentos del camino, polivalentes en función del momento del proceso. Hay un crecimiento en espiral”⁵. La clave reside en el agente de pastoral, que ha de tener muy claro el horizonte, los objetivos y los ritmos.

Creemos que la fe se descubre a modo de *“trechos de camino”* que se recorren en compañía de otros y otras creyentes mediante trazos discontinuos y ocasionales que van configurando el puzzle de una fe adulta a lo largo de toda la vida. Como afirman los Obispos de Québec, “hay que comprender también que para muchos jóvenes, en las condiciones en las que se encuentran, esta fe, incluso fragmentaria y todavía poco coherente, representa con frecuencia el máximo posible de adhesión”⁶. Y esto hay que tenerlo muy en cuenta en nuestra labor cotidiana con los jóvenes.

José María Olaizola⁷, siguiendo a Ignacio de Loiola, nos invita a intentar hacerse todo a todos, *entrar con la de ellos para salir con la tuya* (que, si la intención es recta, será la de Dios). Hay que multiplicar los puntos de encuentro y de contacto, y las ofertas para llegar a muy diversas demandas y sensibilidades. Que los grupos no pueden serlo todo, dado que hay personas que pueden estar inquietas y ansiosas de algún tipo de actividad, pero por muy diversas razones se van a resistir con uñas y dientes a las propuestas de grupos de reflexión o profundización en la fe. En nuestros centros pastorales toca detectar distintos caminos y ofrecer vehículos que hagan todos esos recorridos, para que la gente se suba en alguno (y por cierto, también irán a distintas velocidades). Se trata de ofrecer experiencias que toquen la formación, la celebración, la reflexión, el servicio, la comunidad, el diálogo, la oración... que sirvan de punto de contacto de modo que cada persona pueda encontrar algún puente tendido por el que comenzar a recorrer un camino, y desde ese contacto primero ir ofreciendo distintos itinerarios de profundización para ayudar a las personas a responderse a los cuatro interrogantes básicos de la pastoral: Dios, la Iglesia, el mundo y uno mismo. Pero siempre desde una capacidad de adaptación enorme para ir amoldándose a las innumerables situaciones de las personas que se acercan.

3. Fortalecer la pertenencia comunitaria y eclesial

Cuando llegan a nuestras manos proyectos de pastoral juvenil nos encontramos, en la mayoría de los casos, que la comunidad es la gran ausente en dichos proyectos. Y cuando no hay sujeto, o el que hay se muestra muy difuso, el proceso evangelizador va muy desencaminado.

“Hemos de reconocer que el problema fundamental de la pastoral no radica en los proyectos y procesos pastorales de la evangelización y de la educación en la fe, sino en el sujeto capaz de suscitar una búsqueda personalizada, un encuentro profundo y un diálogo fecundo abiertos a la propuesta del Evangelio. Este sujeto no es otro que la comunidad cristiana”⁸.

⁵ ADSIS, *o.c.*, 17-18.

⁶ AA.VV., *Proponer la fe hoy...*, 173.

⁷ OLAIZOLA, J.M., *Las pertenencias flexibles... o la necesidad de “hacerse todo a todos para anunciar el evangelio”*, en Misión Joven 371, Madrid, 2007, págs. 25-32/49-40.

⁸ PÉREZ ÁLVAREZ, J.L., *Entre lo propio y lo ajeno. La experiencia comunitaria en la PJ*, en Revista de Pastoral Juvenil 423 (diciembre 2005), 3-14

La comunidad cristiana es el sujeto, el ámbito y el destino en el que la fe cristiana se vive como proyecto de vida personal y comunitaria y desde el que se propone como experiencia de nueva vida abierta a la fraternidad y a la solidaridad. *Sin comunidad, no hay proceso evangelizador que se sostenga en pie.*

Por tanto, toda acción pastoral debe fundamentarse ante todo en la vida de la comunidad, en su carácter significativo sacramental, en el proyecto del que es portadora. Sólo de esta manera la comunidad podrá ser sujeto pastoral⁹.

La comunidad es quien suscita y acompaña el proceso de jóvenes. Su responsabilidad se concreta en ser signo, testimoniar y significar con su vida la propuesta del Reino; salir a buscar a los jóvenes, como instrumento de la iniciativa de Dios; acoger la realidad de los jóvenes, sus necesidades y búsquedas; interpelar y proponer, ofreciendo experiencias y espacios donde los jóvenes puedan encontrarse con Jesús; acompañar el proceso de apertura y crecimiento en la fe.

La *pertenencia comunitaria y eclesial* es central en el proceso educativo en la fe. Los jóvenes no pueden pertenecer sólo a sí mismos y, de manera vaga, a Jesús y a la comunidad. El sentido de pertenencia es componente importante del sentido de identidad. Nadie sabe quién es mientras no ha descubierto a quién y a qué pertenece. Alimentar estas pertenencias básicas es esencial para nuestra pastoral con jóvenes. Pasar de la "necesidad de estar juntos" a aglutinarse en torno a un proyecto compartido.

Así pues, son imprescindibles los *pequeños relatos* como comunidades de referencia. Hoy el joven no se vincula a grandes relatos como antaño nos hemos vinculado. En otras épocas ha funcionado, primero, la ilusión del gran relato, y después descubríamos el pequeño relato como comunidad de vida. Hoy el método es al revés: el joven no se vincula a nada si no encuentra un pequeño relato que le resulte cercano, con calor afectivo, con relaciones interpersonales, vida en lo cotidiano, en el día a día. A partir de ahí tendrá que descubrir el gran relato, incluso para la misma vivencia vocacional¹⁰.

Sin comunidad, todo anuncio creyente queda huérfano de un espacio de interiorización, de "verificación" y de celebración; sin el testimonio y la proclamación de individuos concretos, el Evangelio quedaría mudo para el mundo.¹¹

Estamos asistiendo a un notable aislamiento de los jóvenes respecto al resto de la comunidad cristiana. Aunque nadie duda de la necesidad de espacios propios para ellos, es muy posible que esta estrategia haya impedido muchas veces su inserción eclesial. La pastoral con jóvenes es parte integrante del resto de la comunidad. Para trabajar en línea comunitaria con los jóvenes es esencial formarlos en una comunión general con el resto de la comunidad eclesial. Así, los jóvenes han de *participar activamente del "ritmo vital" de la comunidad*, animándola permanentemente, pues ellos mismos son parte integrante de la comunidad.

Frente a las culturas globalizantes, nuestra sensibilidad requiere la consolidación de las identidades. Es necesario que se vea el "alma" de las obras educativo-pastorales. La identidad de un centro no la da el conjunto de sus actividades, ni siquiera la calidad técnica ni de funcionamiento, sino los porqués, las razones, los motivos, la finalidad y el sentido (o sea, la mística), creando un determinado modo de ser y de estar, de generar, de impartir y divulgar ciencia y cultura. Centro educativo evangelizador es el que se refiere últimamente a Jesús y su Buena Noticia como modo de ver e interpretar la realidad.

4. Entrar en una nueva "lógica" misionera

Es necesaria una evolución particular de los procesos formativos de jóvenes que llevamos adelante en nuestras plataformas pastorales, pero este esfuerzo ha de ir precedido y acompañado de otras acciones misioneras con los jóvenes. Para llegar a una gran parte de los jóvenes que se encuentran alejados de la vida de la comunidad cristiana, será necesario avivar una verdadera acción misionera en la que los jóvenes creyentes deben de asumir una responsabilidad y un protagonismo especiales. Nadie como ellos mismos podrá ofrecer un testimonio vivo del significado que el Evangelio tiene para la sensibilidad, las inquietudes y los problemas de la juventud actual.

⁹ PÉREZ ÁLVAREZ, J.L., *Dios me dio hermanos. Comunidad cristiana y Pastoral de Juventud*. CCS, Madrid, 1993. HUEBSCH, B., *La catequesis de toda la comunidad. Hacia una catequesis por todos, con todos y para todos*. Sal Terrae, Santander, 2005. MOVILLA, S., *Educación de la fe y comunidad cristiana*. PPC, Madrid, 2001.

¹⁰ SASTRE, J., *Hacia una fe más personalizada*. Diócesis de Vitoria, 2002, 13-44.

¹¹ CEREZO, J.J. – GÓMEZ SERRANO, P.J., *Jóvenes e Iglesia. Caminos para el reencuentro*. PPC, Madrid, 2006, 168.

La pastoral con jóvenes no es ni debe ser solamente para los de "dentro", sino que hay que salir "fuera", con un talante nuevo y misionero allí donde se encuentran los jóvenes. El mundo de los jóvenes es un mundo poco evangelizado. Se está produciendo un éxodo de los jóvenes respecto de la Iglesia. "Uno de los signos de nuestras carencias espirituales y evangelizadoras es la gran dificultad que experimentamos al transmitir la fe a las jóvenes generaciones"¹².

"Hace falta una *primera evangelización* que tiene como objetivos: primero, crear posibilidades reales para encontrarse con Jesucristo y su Evangelio, así como lugares en los que sea posible tener la experiencia del cristianismo; segundo, dar a conocer las propuestas y exigencias fundamentales del Evangelio de Jesucristo; tercero, invitar a realizar seriamente la conversión a Dios y la adhesión a Jesucristo y su Evangelio; cuarto, acompañar, si es posible, a las personas interesadas a lo largo de ese proceso que debería cambiar profundamente su vida"¹³.

En la realidad juvenil de cada día conviven todo tipo de jóvenes en diferentes ambientes y situaciones, y con planteamientos culturales muy diversos, que afectan incluso a la forma y estilo de vivir. Todo esto constituye el campo de la pastoral con jóvenes que, para considerarse y ser misionera, tiene que superar las convocatorias y los campos de acción reducidos a los ambientes intraeclesiales y dirigidos a los ya cercanos, para abrirse a otros ambientes y dirigirse a todos los jóvenes.

La mayoría de los jóvenes ya no provienen de ambientes religiosos y muchos de ellos ni siquiera han realizado una primera apertura a la fe; por ello es necesario salir a su encuentro desde su misma realidad, siendo capaces de adaptarse a sus demandas e intereses, ayudándoles a descubrir su protagonismo y así puedan asumir un día, de manera libre y consciente, la propuesta de fe. La pastoral con jóvenes debe estar abierta a todos e ir allí donde están los jóvenes y, especialmente, los jóvenes más necesitados, porque todos tienen derecho a escuchar la Buena Noticia de Jesús. Así pues, apostamos por una *pastoral de "desplazamiento"*¹⁴ y de *"puertas abiertas"* a todos los jóvenes.

No hemos de tener miedo a los *ensayos* pastorales de corte misionero. Hemos de salir a la calle a buscarles, abrir nuestros servicios e iniciativas a los jóvenes que no vienen o que se fueron, soñar en otras propuestas pastorales que atraigan a los jóvenes, que rompan moldes establecidos, que alíen a unos jóvenes cristianos con otros, para que con coraje y audacia generen experiencias de vida en otros jóvenes que todavía no conocen a Jesús ni su Evangelio.

5. Cultivar la personalización de la fe

a) *Suscitar la experiencia de Dios en todo momento*

Uno de los mayores dramas de la presencia de la Iglesia en el mundo de los jóvenes consiste en reconocer a multitud de jóvenes que han participado en nuestras plataformas pastorales y, sin embargo, no han "conocido" a Jesucristo y su Evangelio, no han experimentado a Dios y la vida los va engullendo en un estilo de vida en la que prescinden de hecho de Dios y su Reino. Quizás no hemos sabido ayudar a que el joven se "reapropie" la fe desde la propia identidad personal.

Entre las debilidades de la fe juvenil que hemos de subsanar figura el déficit de su *experiencia orante*. Es evidente que se necesita una mínima infraestructura espiritual para captar la llamada a la trascendencia, una cierta sensibilidad para caer en la cuenta de que estamos habitados por el misterio amoroso de Dios. Por eso, iniciar a los jóvenes de manera intensa, sistemática y pedagógica a la oración individual y comunitaria resulta capital para su fe.

Es preciso ayudarles a pasar de la relación intimista con un Dios que acaricia su sensibilidad a la relación estimuladora con un Dios que interpela su vida entera y motiva su compromiso. Hemos de educar a la invocación, para que el joven descubra en su vida una actitud personal de confianza hacia alguien que está más allá de la propia vivencia; consistirá en educar entre la experiencia y la esperanza. Una educación a la invocación que consiste en hacer experiencia de trascendencia y que lleva al encuentro con Cristo. Para ello hemos de reconocer el silencio como espacio a explorar, como posibilidad de escucha de una palabra distinta a la del mismo joven, a las palabras de siempre; espacio para escuchar la palabra, y, por qué no, de Dios y de los otros.

¹² OBISPOS VASCOS, *Renovar nuestras comunidades cristianas*. Idatz, San Sebastián, 2005.

¹³ GEVAERT, J., *El primer anuncio. Proponer el Evangelio a quien no conoce a Cristo*. Sal Terrae, Santander, 2004, 23.

¹⁴ SECRETARIADO INTERDIOCESANO DE PASTORAL JUVENIL DE CATALUÑA Y BALEARES, *Mirada nova. Vers un nou impuls de la Pastoral de Joventut*. Barcelona, 2003.

“Ya no surgirán cristianos de procesos sociológicos o grupales. La apuesta por *una nueva mística* con todos los medios y creatividad de los que disponemos es clave para nuestra época. Todo lo que vaya orientado a la formación para la interioridad, a favorecer experiencias de encuentro personal con Dios, a acompañar a otros para leer la propia vida desde Dios, es la mejor inversión que podemos hacer en nuestra pastoral con jóvenes”¹⁵.

b) Ayudar a descubrir la propia vocación

La pastoral con jóvenes siempre es pastoral vocacional. *No hay camino de fe sin propuesta vocacional*. En la medida en que acompañamos procesos de interiorización de la fe en los jóvenes, estamos promoviendo la perspectiva vocacional. Que el joven descubra su propia vocación es una cuestión vital para toda la Iglesia. Por eso hemos de invertir todos nuestros esfuerzos en que la comunidad cristiana acoga, cuide y active las diferentes vocaciones para hacer realidad el sueño de Dios entre nosotros y que los jóvenes encuentren referentes vocacionales válidos a su alcance.

Entendemos que la opción vocacional, en sentido amplio y específico, debe ser el fruto maduro e imprescindible del proceso de educación en la fe, de proceso de crecimiento humano y cristiano. Es *eje transversal y tarea específica*. La orientación vocacional constituye el vértice y el coronamiento de toda pastoral con jóvenes; y esto no como momento final del camino de fe, sino como una dimensión que debe estar presente a lo largo de todas las etapas del proceso. Es necesario, pues, educar la dimensión vocacional de la persona del joven para ayudarle a descubrir que todo cuanto le acontece en la vida no deja de ser una llamada de Dios a vivir su propia vocación cristiana. Para ello será necesario educar la vocación a ser persona, educar a la vocación cristiana y educar a la vocación específica¹⁶.

c) Priorizar el acompañamiento pastoral en los jóvenes

El *acompañamiento personal* de la vida creyente de nuestros jóvenes por parte de personas adultas en su fe constituye otra práctica pastoral necesitada de un notable refuerzo. Este importante servicio pastoral ayuda sobremanera a personalizar la fe y a ponerla a la escucha y búsqueda del proyecto singular que Dios alberga sobre la vida de cada uno de los jóvenes. En otras palabras: fortalece el sentido vocacional de la vida cristiana. Además hemos de posibilitar una formación adecuada acerca del acompañamiento personal y espiritual de los jóvenes, sobre todo de los jóvenes animadores, para que éstos ayuden a otros jóvenes en su camino de fe.

“El *acompañamiento grupal* posibilita que en el grupo de iguales el resto de los miembros del grupo ejerzan un rol de acompañamiento unos de otros. Así se pueden ejercitar y contrastar las actitudes que se trabajan y la madurez personal que se va desarrollando en el campo concreto de las relaciones interpersonales. El grupo es también un espacio donde aprender a servir y acompañar a los otros sin apropiárselos, a cuestionar los propios intereses y relativizar el propio yo en función del nosotros y de los otros, donde aprender a amar en lo concreto.

Aunque el grupo ofrece ya un cierto nivel de pertenencia, todas las personas nos formamos en los ambientes: espacios más amplios de pertenencia y participación de los que vamos asumiendo valores, actitudes, hábitos, capacidades... En estos tiempos urge generar un ambiente amplio, mayor que el grupo reducido, de relaciones entre jóvenes que permita el caldo de cultivo necesario para arraigar y consolidar una identidad cristiana en el momento en que se está formando: valores, apuestas y horizonte.

Si no ofrecemos este ambiente propicio a los valores que proponemos a los jóvenes, les dejamos a merced de los otros ambientes en los que se encuentran inmersos: centros de estudio, medios de comunicación social, familia, cuadrilla, calle... En estos últimos años, vamos constatando la importancia que tiene la interrelación entre todos los jóvenes (de grupos de fe, voluntarios, de proyectos sociales, monitores de tiempo libre, catequistas...) con la comunidad cristiana, lo que llamamos el *acompañamiento ambiental*. Este tipo de acompañamiento permite generar un espacio donde se van transmitiendo otros valores, otro estilo de relación, otra forma de vivir y relacionarse. Al mismo tiempo, es un espacio donde los jóvenes pueden ser referencia unos para otros”¹⁷.

¹⁵ COMPAÑÍA DE JESÚS, *Un tesoro que desenterrar... Algunas sugerencias para la Pastoral Vocacional*. Madrid, 2005.

¹⁶ OBRA PONTIFICIA PARA LAS VOCACIONES ECLESIASTICAS, *Nuevas vocaciones para una nueva Europa*. Madrid, 1997.

¹⁷ ADSIS, *El acompañamiento pastoral a jóvenes*. Madrid, 2003, 25-26.

Constatamos que los jóvenes actuales sienten la necesidad de tener unos nuevos espacios: propios, entre iguales, significativos, donde se encuentren en libertad, y que se constituyen en espacios de socialización. Así mismo sienten la necesidad de espacios donde sentirse protagonistas y de esta manera, se constituyen en punto de referencia del proceso del grupo. Tal vez haya que ofrecer unas *plataformas o movimientos plurales de encuentro* con una dinámica abierta y flexible, y que sean un punto de referencia para los jóvenes, más que grupos de reflexión, que únicamente se reúnen en una sala para hablar de cuestiones más o menos trascendentales. Que sean lugares de expresión de la fe, donde se amplíe la idea de grupo pequeño; que incluyan dinámicas novedosas, que abarquen la acción y no sólo la reflexión; que cuiden la formación de los que acompañan tanto los procesos grupales como los procesos personales; que compaginen una oferta plural de actividades y experiencias con un cierto acompañamiento que permita la personalización de las experiencias significativas. La interrelación entre los diferentes jóvenes y animadores es muy importante para el crecimiento personal y de fe. En la labor pastoral con jóvenes, hoy es clave atender al *tejido de redes primarias*, más ligados a la cotidianidad, de pertenencias plurales, de comunidades menos dogmáticas, donde se da mucha importancia a la comunicación y al deseo de relaciones personales auténticas¹⁸...

6. Posibilitar la interrelación entre los jóvenes y los pobres

El objetivo de una comunidad cristiana es hacer *significativa* la presencia de Dios a favor de las mujeres y hombres de nuestra sociedad. Lo peor que les puede suceder a nuestras comunidades es que resultemos inocuos e indiferentes para los jóvenes y los pobres. Hemos de hacer una opción por descubrir los valores contraculturales de nuestras sociedades y encarnarlos, renunciando a aquellas realidades que no sean compatibles con el Evangelio, y así ser una alternativa global de vida para los jóvenes.

Somos llamados a vivir en las periferias, en los desiertos y en las fronteras. Cuando dejamos de ser extravagantes, nos integramos en el sistema, y dejamos de ser "raros", entonces nos volvemos tan normales que perdemos nuestra fuerza profética. Somos habitantes del límite, y estamos llamados a caminar por los extremos. Cuando nos acomodamos y dejamos de vivir exageradamente la vida, perdemos nuestra significatividad en el camino. Entonces la vida comunitaria deja de ser una parábola que cuestiona y da luz para el camino. Nuestras comunidades dejan de ser esos faros encendidos en la noche que hacen señas a los jóvenes que navegan hacia el Reino.

Para nosotros *cualquier propuesta vocacional pasa por los pobres*. Necesitamos intensificar en los jóvenes experiencias mayores de búsqueda, comprensión y servicio entre los pobres acompañando a la comunidad. No bastan tareas esporádicas, es preciso hacer de ello tarea y talante de vida en los ámbitos ordinarios y extraordinarios de la existencia.

Ahora bien, la mejor y más urgente acción a favor de los pobres es ofrecerles jóvenes solidarios con su situación, más comunidades presentes y comprometidas, más siervos que salen a sus caminos, más testigos del amor de Jesús, más defensores de su dignidad, más creyentes samaritanos.

El ejercicio del amor solidario es el mejor camino para encontrar o recuperar la fe. El que aprende a amar solidaria y gratuitamente empieza a entrar en el Reino. La comunidad samaritana enseña a los jóvenes los caminos samaritanos de la proximidad. Un corazón transformado por la solidaridad es un corazón abierto a los caminos del Espíritu.

La solidaridad y el encuentro con la exclusión social es ocasión para despertar interrogantes en los jóvenes, es experiencia que les hace trascenderse y descubrir a Dios en los pobres, es el lugar donde Dios les llama y les convoca a entregar la vida junto con su comunidad. Todo proceso pastoral está en referencia concreta a los pobres. El voluntariado social es una buena plataforma desde la que los jóvenes pueden aproximarse a los excluidos de nuestro tiempo así como una oportunidad pastoral para ir o volver a la fe.

"Constatamos que los jóvenes viven una *"implicación solidaria distanciada"* donde no se busca una transformación radical, sino una especie de ética práctica del cada día, centrada poco a poco en las causas y con una mezcla de altruismo y de individualismo. La experiencia solidaria, necesaria para salir de sí mismos y mirar el mundo "desde otro lado", ampliando horizontes, es una oportunidad que necesita ser acompañada para que cale en las raíces de la propia identidad"¹⁹.

¹⁸ COMPAÑÍA DE JESÚS, *Retos y fines de la Pastoral Juvenil Ignaciana*. Madrid, 2002.

¹⁹ ADSIS, *o.c.*, 16.

Por tanto, hemos de posibilitar experiencias puntuales o permanentes de servicio a los pobres, acompañadas de una reflexión que les ayude a tomar conciencia de las implicaciones más allá de la experiencia vivida²⁰. En la medida en que la comunidad cristiana está implicada en la “suerte de los pobres”, y se deja tocar por ellos, los jóvenes encontrarán un espacio significativo de Reino que les permita trascender y complicarse la vida por la causa de Jesús de Nazaret”.

En los centros educativos, hay que mantener viva la preocupación por los alumnos más necesitados, más desestructurados por situaciones familiares, más limitados por carencias físicas o psíquicas, más en desventaja por motivos étnicos, culturales, económicos... y que son merecedores de una especial solicitud para expresar la incondicional apertura al prójimo.

7. Ceder más protagonismo a los jóvenes

Hoy más que nunca los jóvenes ponen a prueba la incondicionalidad de nuestro amor hacia ellos: estar con ellos, buscar con ellos, explorar con ellos, esperar con ellos... de modo gratuito. La pastoral *con* jóvenes de este milenio nos provoca tal incertidumbre que se tambalean las opciones más profundas de nuestro servicio a los jóvenes, hasta el punto que o nos dejamos evangelizar por ellos o seguiremos justificándonos “haciendo lo de siempre”.

“Los jóvenes necesitan ser protagonistas de su proceso. La comunidad cristiana cree en sus posibilidades y capacidades de crecer, cambiar y aportar a su vida y al proyecto de Dios. Deben ser tenidos en cuenta, preguntados. No hay que darles todo hecho ni proponerles qué hacer, sino más bien facilitarles los instrumentos necesarios para que salga de ellos mismos. Debemos arriesgar en darles responsabilidades acordes a su situación y capacidad que les hagan crecer, identificarse y contrastarse. No hay madurez sin responsabilidad, no hay confianza si no notan que apostamos y creemos en ellos. No pueden ser objeto, sino sujetos de su propio proceso.

Los jóvenes necesitan ensayar las capacidades que van descubriendo. Necesitan un espacio donde ser ellos mismos, descubrir sus capacidades y probarse fuera de la mirada protectora o crítica de los adultos. La sociedad parece montada de tal manera que los jóvenes tienen muy poco que aportar; así que se refugian en la noche, las fiestas, el chat, internet..., es decir, donde les dejamos. Es necesario regalarles espacio y ayudarles a ser protagonistas de su propia historia y la de los demás”²¹.

Admitir el protagonismo de los jóvenes lleva consigo una serie de actitudes y compromisos para toda la comunidad cristiana: “que se construya “desde” ellos y “con” ellos y, no sólo “para” ellos”²².

8. Invertir decididamente en la formación de los agentes de pastoral

“Es un motivo de mucha alegría encontrarse con agentes de pastoral con actitud de búsqueda. Son personas abiertas, que saben disfrutar de los procesos pastorales donde están situados, que no están obsesionados por los números, que se alegran por los progresos concretos que hacen personas concretas. ¡Cuánta riqueza humana y personal transmiten tantas personas dedicadas a la pastoral!”²³ Es admirable observar cómo muchos jóvenes viven con entusiasmo e ilusión ser agentes de pastoral. ¡Cuánto derroche de generosidad al servicio de los jóvenes!

Ahora bien, ser agente de pastoral supone no solamente buena voluntad y entusiasmo, sino que debe exigirse una preparación, una capacidad, una vocación capaz de *proponer algo inédito*, nuevo, una fuerza para vivir.

Hemos de exigir a nuestros agentes de pastoral que sean jóvenes adultos, maduros y creyentes, llamados por Dios a vivir su ser animador como una vocación específica dentro del camino de su vocación cristiana, con una preparación y competencias adecuadas que harán de él o ella, no sólo un animador competente, sino una persona capaz de amar a los jóvenes y ayudarles a descubrir el sentido de su vida, el camino de su fe y su vivencia dentro de la comunidad cristiana.

²⁰ SALAZAR, J., *Solidaridad y trascendencia*. Madrid, 2004.

²¹ ADSIS, *o.c.*, 34.

²² CEAS, *Proyecto Marco de Pastoral de Juventud*, (borrador 1), 2006, 9.

²³ GUTIERREZ, K., *Alegrías, tristezas y anhelos de un agente de pastoral*, en *Misión Joven* 332 (septiembre 2004), 15-21.

Es cierto que la formación de los agentes de pastoral es una necesidad sentida y manifestada en todos los ámbitos pastorales. Sin embargo, no gozamos de una formación pastoral a tono con la situación actual de los jóvenes. No han faltado propuestas formativas, pero son escasamente seguidas por los agentes de pastoral. No invierten tiempo en una formación sistemática y apropiada a los tiempos que corren. Están demasiado "ocupados" en lo inmediato, en la actividad que desarrollan con los jóvenes...

Urge motivar la necesidad e importancia de la formación así como posibilitar tiempos, espacios y formatos adecuados para llevar a cabo dicha capacitación pastoral. Hacen falta *guías competentes*. Necesitamos personas que hayan transitado por los caminos de la vida y la fe, que propongan una fuerza para vivir. El requisito de fondo imprescindible para que un agente de pastoral se sostenga en pie -y que nunca hay que dar por supuesto-, es su experiencia personal de fe.

Por tanto, "el agente de pastoral debe atender a su doble condición de cristiano y de animador de jóvenes. Como cristiano debe cuidar su formación de modo adecuado y permanente. Y como animador de jóvenes debe prepararse y formarse específicamente para el ministerio eclesial que va a realizar"²⁴.

Toda educación se fundamenta en valores y toda educación cristiana en valores evangélicos. Tales valores se hacen presentes en las diversas actividades programadas por la escuela así como en las no programadas (currículo oculto). Si no es fácil educar en valores, más difícil se hace educar en los valores evangélicos, por la adhesión a la fe que muchos de ellos comportan. La dificultad en nada mengua la necesidad, sólo manifiesta la exigencia y hasta la urgencia de una mayor sabiduría, cuidado, dedicación y profesionalidad, ya que la pérdida de los valores evangélicos conllevaría la pérdida de las raíces, de lo específico, de la razón de ser de la escuela cristiana en una sociedad plural.

Los frutos de la educación cristiana no se obtienen sólo por querer (buena voluntad) sino que también es necesario saber hacer (profesionalidad), pues educar en los valores evangélicos no solo es tarea vocacional, sino también un conocimiento científico.

Los educadores son los primeros responsables en la creación de un ambiente y estilo cristiano con la palabra y la vida. Si no es así, poco o nada quedaría de la escuela católica.

Si son laicos, aportan su testimonio de fe y competencia científica; si son religiosos/as ofrecen además su carisma, "su vida al servicio de los alumnos, sin intereses personales, convencidos de que en ellos sirven al Señor".

El Centro que evangeliza educando quiere ser reconocido por:

- un proyecto educativo que incluya en todas las dimensiones valores y contravalores previos a la evangelización explícita y que, a su vez, posibilite los medios precisos para una libre y adulta expresión de la fe.
- Un talante de trabajo en equipo en clima de diálogo y dese una responsabilidad compartida.
- Una incesante preocupación por la formación permanente del profesorado, y en especial, por la formación de los animadores, en una actualizada teología y metodología pedagógica y catequética.

9. Promover los nuevos lenguajes y símbolos

En estos años ha cambiado el modo que tenemos de relacionarnos con los demás, de ofrecer mensajes, de llegar al otro. Han cambiado los medios y, por tanto, de alguna manera, han cambiado los propios mensajes. Las *gramáticas interpretativas*, aquellos códigos que nos permitían no sólo relacionarnos con el otro sino también con el mundo, han modificado sus medios. Y si somos seres en relación, no podemos quedarnos indiferentes a este cambio. El reto de la pastoral con jóvenes ante estas nuevas gramáticas es *inculturizarse* en este nuevo mundo que ha surgido en los últimos años y que no cesa de cambiar. No hacerlo supone no estar en el mundo con los jóvenes.

Por tanto, un gran reto pastoral en nuestros días es *decir la fe de modo culturalmente aceptable y comprensible*, redescubriendo el núcleo central y vital de la experiencia cristiana, contando a Jesús a los jóvenes de hoy.

Cuando nos preguntamos cuáles son sus nuevas realidades, sus nuevos modos de entender el mundo, sus nuevos lenguajes, sus nuevas formas de comunicarse... nos reconocemos gestando una nueva pastoral que

²⁴ CEAS, *o.c.*, 40.

conecta con ellos, nos sumergimos en su mundo para ver cuáles son las huellas que Dios ha ido dejando y abandonamos la imagen del conquistador para asumir la del explorador.

Creemos que Dios está en el mundo de los jóvenes. Por eso mismo les escuchamos, creemos y sentimos que lo que el joven dice es importante, necesario y esencial, les aceptamos sus desenfoces, sus incoherencias, como ellos aceptan las nuestras, entablamos un diálogo que en muchos casos se convierte en confianza amistosa.

Los nuevos lenguajes nos lleva a recuperar lo corporal como lugar de encuentro -expresión corporal, danza, teatro, juegos de contacto, aromas...-; lo lúdico-festivo como constructor de grupo y de identidad -juegos de cooperación, de participación, de confianza, de autoestima, interculturales, intergeneracionales, etc.-; lo creativo como hacedor de sueños que ayuda al joven a "subir" un peldaño, hacia la Trascendencia -creando juegos, experiencias, fomentando el pensamiento alternativo, imaginando proyectos, trabajando en cosas nuevas, construyendo mensajes de vida a través de internet, de power point, leyendo, relejendo el evangelio desde distintas claves y perspectivas-.²⁵

Hay que escuchar bien su lenguaje -música, noche, modas, cine, estilos, estéticas...- para comprender bien su realidad. Nuestra fe, nuestro horizonte de sentido es válido para ellos, aunque sea expresado de otra forma por ellos, porque el proyecto de Dios es proyecto para todos.

No se puede hoy día pensar en la educación de la fe sin integrar en esa educación la dimensión de lo emotivo, de lo sensible, de lo corpóreo... Hemos de potenciar lo sensorial, lo narrativo, lo dinámico, lo emotivo y lo sensacional. Recuperar la capacidad de fascinación -contactar con los deseos y problemas de los jóvenes-. Envolver las ideas abstractas con lenguajes narrativos sólidos y bien trabados -personajes, testimonios, anécdotas, biografías, etc.-. Más que demostrar, justificar o convencer, los jóvenes necesitan que se les cuente, que se les sugiera y que se les implique desde la narración de historias de vida. Utilizar géneros evangélicos como la parábola será indispensable. La palabra más que el concepto, la sugerencia más que la demostración. Debemos ser capaces de narrar nuestra propia historia a vueltas con la fe. Lo que se narra sabe a auténtico, y es más creíble que lo aprendido pero no experimentado. Lo que hemos vivido y lo que vivimos es lo que debemos transmitir.

10. Potenciar siempre el trabajo en equipo y en red

Las diversas actividades e intervenciones en la pastoral con jóvenes tienen una misma y única finalidad: la promoción integral de los jóvenes y de su mundo. Por esto se ha de superar la pastoral sectorial de muchas actividades, sin coordinación entre sí, y lograr una pastoral más orgánica, haciendo realidad la convergencia y unión en las finalidades, opciones preferenciales y criterios de acción, y la conexión e interrelación de todos los elementos y aspectos que intervienen en la acción pastoral.

Tal convergencia viene exigida por la persona de nuestros destinatarios -hacia la cual se dirigen las diversas propuestas-, por las propias comunidades cristianas -que deben compartir objetivos y líneas operativas- y por la necesaria complementariedad de las diversas intervenciones, experiencias y modelos pastorales.

Consideramos de suma relevancia que los agentes pastorales desarrollen un estilo de trabajo en equipo, coherente con el modelo comunitario y eclesial. Este estilo de trabajo requiere considerar las distintas sensibilidades presentes en la comunidad, aunar criterios en la búsqueda común del servicio a los jóvenes, evitar las arbitrariedades y personalismos y generar los liderazgos necesarios de acuerdo a las habilidades de cada miembro del equipo y a las necesidades de los jóvenes.

Apostamos por un *liderazgo ministerial*, es decir, un liderazgo que, siendo directivo y no autoritario, propone líneas de acción, con una comunicación acorde con el servicio de cada uno, que no es vertical y descendente sino que valora el diálogo, que genera y potencia liderazgos específicos, facilitando espacios de autonomía en la toma de decisiones y motivando la iniciativa y creatividad según el carisma de cada uno.²⁶

Si queremos sacar adelante una nueva pastoral con jóvenes necesitamos disponer de ciertos *recursos humanos y materiales*. Estos nuevos tiempos que vivimos requieren una mayor y cualificada presencia de los presbíteros acompañando las diversas realidades de pastoral con jóvenes, así como de un apoyo decidido a aquellos religiosos/as y seglares que accediendo a una adecuada formación y ofreciéndoles

²⁵ ARENAS, A.- VIZCAINO, E., *Los lenguajes de la pastoral*, en Catequética, 325-341.

²⁶ ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CHILE, *Plan Pastoral Esperanza Joven. Itinerario formativo para la pastoral juvenil*. Santiago de Chile, 2000.

autonomía y responsabilidad, puedan promover la pastoral juvenil que estamos dibujando en estas páginas. También hemos de invertir en la contratación de personas, preferentemente seglares, que puedan impulsar una pastoral juvenil actualizada, así como dotarnos de fondos económicos holgados que permitan llevar adelante una propuesta evangelizadora que cale verdaderamente en todos los jóvenes.

Concluimos con dos convicciones muy presentes en nuestra presencia con los jóvenes: “el corazón de la misión es llevar a Dios dentro” y “la entraña de la misión es la comunión”. Hay muchos jóvenes que esperan que alguien les escuche, les quiera y les ame; alguien que crea en ellos, que confíe “a muerte” en ellos, pase lo que pase. El presente y futuro de la pastoral con jóvenes pasa por nuestra experiencia de *comunión eclesial*. Aquí cabemos todos. Nos necesitamos unos de otros; ya nadie es autosuficiente, o no debiera serlo. Hoy más que nunca estamos urgidos a concertar esfuerzos, a unirnos manteniendo nuestras identidades, a relativizar modos y estilos, a ampliar horizontes para facilitar la pastoral de conjunto que siempre beneficiará a los jóvenes. Así construiremos entre todos una Iglesia con los jóvenes.

La Palabra de Dios cierra esta exposición, con unos versículos del profeta Habacuc, que nos enseña a esperar contra toda esperanza:

*“Aunque la higuera no eche sus brotes,
ni den su fruto las viñas;
Aunque falle la cosecha del olivo,
No produzcan nada los campos,
Desaparezcan las ovejas del aprisco
Y no haya ganado en los establos,
Yo me alegraré en el Señor,
Tendré mi gozo en Dios mi salvador.
El Señor es mi señor y mi fuerza,
Él da a mis pies la ligereza de la cierva
Y me hace caminar por las alturas.”*

Hab 3,17-19

Álvaro Chordi
*es delegado diocesano de pastoral
con jóvenes en la diócesis de Vitoria
responsable de contenidos del Forum PJ.*



Delegación Diocesana de Pastoral con Jóvenes

Elizbarrutiko Gazte Pastoraltzako Ordezkaritza

Plza. Desamparados 1, 3º. 01004 Vitoria-Gasteiz

Tfno. 945 123 483 / 619 079 347 Fax. 945 122 730

delegacionjovenes@diocesisvitoria.org

www.gazteok.org

Ensayos pastorales con adolescentes y jóvenes

Si hemos ofrecido las claves pastorales que manejamos, ahora os ofrecemos una serie de experiencias concretas a modo de **ensayos pastorales** que llevamos a cabo en nuestra diócesis, en un contexto muy secularizado y con una desafección religiosa creciente.

Antes de enumerar y describir las experiencias, deseo hacer memoria de todos los **equipos** que lo hacen posible, jóvenes y no tan jóvenes que suman esfuerzos y voluntades por la evangelización más allá de siglas y carismas y que creen en un proyecto de evangelización diocesano, es decir, de todos y cada una de las comunidades cristianas (parroquias, centros educativos, asociaciones, movimientos, etc.) que peregrinan en la diócesis de Vitoria. Asimismo constatamos la apuesta clara y decidida que nuestro obispo D. Miguel Asurmendi y todos los organismos diocesanos hacen por la pastoral con jóvenes. La Delegación de Jóvenes trabaja estrechamente con el Secretariado de Pastoral Vocacional.

Nuestra Delegación tiene como criterio no ofrecer **números** de participantes en nuestras publicaciones escritas y on line, pero en orden a ayudar a comprender la realidad (que hoy es así y mañana puede ser de otra manera muy distinta), así lo haremos gustosamente. Con todo, conviene recordar que Dios nos pide actuar con urgencia, no nos exige éxitos pastorales; la eficacia no está en nuestras manos. Dios no nos pide tener éxito y obtener resultados potables, sino ser fecundos. Y la fecundidad es compañera de la esterilidad.

Os presentamos los **ensayos pastorales** realizados en nuestra diócesis en estos últimos cuatro años. Estas iniciativas ya experimentadas están sostenidas y alimentadas, en la mayoría de los casos, por las reuniones semanales de los grupos, las clases de Religión y tutorías... y en algunos casos son experiencias puntuales en las que algunos jóvenes participan de vez en vez y les ayuda a alimentar su experiencia de fe y su pertenencia comunitaria y eclesial.

- **Caná**, es un *encuentro inicial de curso*, donde nos vemos después del verano, presentamos el informe del curso pasado y los desafíos del presente, oramos y disfrutamos de un concierto, tomamos algo juntos, etc. Una forma de comenzar el curso distendida, divertida, amena y juntos. Intenta ser ese escaparate que ayude a visualizar ese pasar "de lo viejo a lo nuevo". Lo hemos organizado cinco años; el primer año el foco de atención fue la despedida y el relevo de delegado diocesano; el segundo año fue la inauguración de una nueva sede de la delegación y la presentación del Plan Estratégico "Garai berriak" (2005-2009); el tercer año, la contratación de un laico para la pastoral con jóvenes diocesana; el cuarto año, la inauguración de una capilla para jóvenes en el Casco Viejo; y este quinto año quería ser la inauguración de un local para jóvenes, pero hemos tenido que retrasarlo unos meses. Participan entre 70 y 120 personas.
- **Celebración de Adviento y la Luz de la Paz de Belén** son dos experiencias que ofrecemos para que los jóvenes se preparen a la Navidad. Son celebraciones bien diseñadas; la celebración de *Adviento* se hace el viernes anterior al primer domingo de Adviento y la Luz de la Paz de Belén se celebra el viernes anterior a la Natividad, organizado por el Movimiento Scout Católico. En cada una suelen participar unos 200 jóvenes. Entre una y otra abrimos una capilla, Sicar, todos los días de 19.00 a 21.00 h. para que los jóvenes puedan orar, estar en silencio, acompañarse... y ofreceremos un material de oración personal a los jóvenes.
- **Emaús, al encuentro con Dios en la vida** es una propuesta de oración personal en tiempo de *Cuaresma*, apoyados por un/a acompañante, potenciando la celebración de la eucaristía dominical y el sacramento de la reconciliación. Hemos elaborado cuatro cuadernos en clave vocacional, en un ciclo de cuatro años, con estos títulos: "Convocados", "Lo que tengo te lo doy", "Id y contad lo que habéis visto y oído" y "Sube a nuestra barca". Cada cuaderno orienta la oración personal para cuatro semanas. Y se ofrece un comentario al evangelio del domingo. Participan unas cuarenta personas, con seguimiento desigual.

- **Encuentro celebrativo en Cuaresma o Pascua:** Durante estos dos años hemos realizado dos celebraciones cuaresmales, con chavales de centros educativos en horario escolar, una en torno a la parábola del sembrador y otra sobre la del hijo pródigo o el padre misericordioso. Este curso la celebración se hará dentro del *tiempo pascual*. Congrega a unos 300 jóvenes.
- **Jará** es una *pascua juvenil* anticipada para adolescentes y jóvenes, de carácter urbano, itinerante y solidario, con el lema: “¡Atrévete a vivir!”. Llevamos cuatro años convocándola, con una asistencia que va desde 25 hasta 120 jóvenes. Hemos intentado salvar dos niveles, para 15-18 años y mayores de 18 años, pero no ha resultado; esperamos que este curso sí podamos conseguirlo. Al acabar se les invita a celebrar el triduo pascual en sus propias comunidades.
- **Marcha Juvenil a Estíbaliz**, una peregrinación de jóvenes al santuario románico del siglo XII, dedicado a Nuestra Señora de Estíbaliz, patrona de Álava y situado a 10 km. de Vitoria-Gasteiz. Con esta iniciativa solemos *concluir el curso*. La XIII Marcha será un domingo de abril, y la queremos hacer más familiar: preadolescentes, adolescentes, jóvenes, animadores y familias. Andando y en bici. Suelen participar entre 70 y 160 jóvenes. Llevamos años que nos acompaña la lluvia, pero aún así tiramos hacia Estíbaliz como Dios manda.
- **Experiencias fuertes para procesos de Confirmación:** Estamos unificando los procesos de confirmación, y ofrecemos una serie de experiencias fundantes: una *convivencia* a principio de curso, *Jará* (pascua juvenil) y *experiencias de verano*, tales como campamentos, campos de trabajo, ejercicios espirituales, peregrinación a Taizé, caminos de Santiago, etc. En verano, asumimos las convocatorias organizadas por otros y las ofrecemos como diocesanas. Por ejemplo, el camino de Santiago lo suelen organizar los Hermanos del Sagrado Corazón, y nosotros invitamos a jóvenes de parroquias y otros colectivos a que participen en esa iniciativa. De este modo, se salvan las iniciativas, se potencia la interrelación entre los jóvenes y se aligera la organización.
- **Retiro de preparación para el Proyecto Personal de Vida.** A *principio de curso* ofrecemos la posibilidad de orar el PPV y tener un espacio para concretarlo, escribirlo y celebrarlo con otros. Se dedica un tiempo de calidad para el discernimiento, desde unas motivaciones y con tiempo de oración, tratando de dar respuesta a los planes de Dios. Suelen participar veinte jóvenes, a la carta.
- **Encuentro vocacional “Ausartu”** (“atreverse”), organizado por el Secretariado de Pastoral Vocacional y en el que participaron 60 jóvenes de movimientos, parroquias, colegios, etc. Amenizado por Puy Araujo, de Ain Karem, se organizaron tres espacios donde los jóvenes rotaban treinta minutos: la vocación laical, la religiosa y la sacerdotal (quince minutos de testimonio y el resto del tiempo de diálogo abierto, mientras los jóvenes comían sándwiches). Este año lo volveremos a convocar en el *tiempo pascual* en una parroquia.
- **Itinerarios de “Iniciación a la experiencia de Dios”,** en fase de coedición con el Centro de Espiritualidad Ignaciana de Salamanca. Se trata de 23 fichas básicas para iniciarse a la experiencia de Dios a través de la oración en la vida diaria apoyado con un acompañamiento personal adecuado. Un ejercicio (ficha) por semana con el fin de saborearlo y asimilarlo con calma. Un material *muy básico*, que implica dedicar diez o quince minutos al comienzo del día, colocándolo en el corazón para vivirlo durante la jornada y recoger el peso que ha dejado en su interior a la noche. También se puede emplear en grupo. Esperamos publicarlo a modo de colección (“Ejercicios ignacianos en la vida diaria”) el Itinerario 1 a final de este año, unos Ejercicios Espirituales de la Vida Diaria en junio y el Itinerario 2 después del verano. La Delegación hicimos una publicación casera de seis fichas, bajo la denominación “Galilea”, que han usado 25 jóvenes.
- **Monte Horeb**, una experiencia vocacional cristiana promovida por las Carmelitas Vedrunas para jóvenes mayores de 18 años que intentan descubrir su *vocación*. Llevamos ocho años invitando a jóvenes a participar en esta experiencia, en la que se comprometen a un encuentro mensual, un trabajo semanal programado, un acompañamiento sistemático y unos Ejercicios Espirituales. Cada curso sale un grupo de cinco a doce jóvenes.
- **Ejercicios Espirituales Básicos para Jóvenes**, para estar a solas con Dios, *ordenar la vida* y disponerse en libertad a lo que Dios quiera. Organizado por las comunidades Adsis, hacemos varias tandas al año en el que ya han participado más de 150 jóvenes en dos años en sus diversas modalidades. Se suele hacer en Azkarate (Navarra), una casa de oración situada a los pies del Balerdi, en la sierra de Aralar.

- “Ven y verás” es una iniciativa incipiente en la que los jóvenes comparten su vida, su fe, durante un tiempo determinado con comunidades de vida contemplativa, religiosa, laical, de sacerdotes... Se pretende *educar lo comunitario*. El curso pasado hicimos tres experiencias: una “Semana de Convivir” en la que siete jóvenes de 16 años vivieron juntos con dos escolapios, desayunando, comiendo y cenando juntos, participando en una oración nocturna, haciendo una reunión diaria donde abordan cuestiones que les interesan (el uso del tiempo, la vivencia de la familia, los estudios, el grupo de fe...), viendo alguna película y comentándola, teniendo una entrevista personal con los educadores... La segunda experiencia fue en la parroquia de San Juan, en la que diez jóvenes de 16 años y tres monitores hacen vida normal, con sus estudios y trabajos, actividades extraescolares... A las noches se juntan, comparten el día, rezan... La tercera experiencia la realizaron siete jóvenes de 20-22 años que convivieron en la vida en común Adsis durante cinco días. Estamos confeccionando un “Ven y verás” con las Clarisas participando unos días con ellas y viviendo en la hospedería del monasterio. Y estamos viendo la posibilidad de hacer lo mismo en una fraternidad sacerdotal, como oportunidad de convivir con curas de la diócesis.
- Sicar. Hace un año inauguramos SICAR, un nuevo espacio para el silencio, la oración y el acompañamiento personal a la noche. Ubicado en una pequeña capilla neogótica del Casco Viejo, pretendemos responder a algo que está fallando en nuestras comunidades cristianas cuando no somos capaces de atender a la demanda de algo tan nuestro: la sincera búsqueda espiritual de los jóvenes de hoy. Los viernes a la noche, comenzamos a las 20h. donde la centralidad la tiene el silencio; hacia las 21.00 h. hay un espacio de *oración guiada* (40’) con cuatro tipos de oración: Palabras de Vida -lectio divina- (primer viernes), oración ecuménica al estilo de Taizé (segundo viernes), danza contemplativa (tercer viernes) y conciertos, testimonios, recital de poesía, audiovisuales, oraciones vocacionales, meditaciones en silencio dirigida, encuentro con otras religiones... (cuarto y quinto viernes). Y luego sigue tiempo de silencio y oración hasta las 23h. En esas tres horas se ofrece *acompañamiento personal* a quien quiera. Una vez al mes celebramos una *eucaristía “pkt enteres”* (tercer domingo al mes, 20.00 h.), bien preparada y en la que repartimos el “mensaje Sicar” del mes. Vinculamos esta eucaristía al proyecto Berakah, de inmigrantes, prostitutas, gitanos y personas mayores de la Unidad Pastoral del Casco Histórico de Vitoria-Gasteiz. En los *tiempos litúrgicos* de Adviento, Cuaresma y Pascua abrimos todas las tardes de 19.00 a 21.00 h. Sicar ofrece también iniciativas organizadas por grupos, comunidades y movimientos, centros educativos... que quieran emplear este espacio, en otros horarios, siempre que conecte con estas claves y sea abierto a otros jóvenes, especialmente a los que no acceden a nuestras plataformas pastorales. En este segundo año vamos a hacer un lanzamiento de la propuesta a través de cuñas publicitarias en los 40 principales, Cadena 100..., periódicos locales, así como una presentación en power point en los centros educativos, grupos de jóvenes de parroquias, movimientos... En enero de 2008 activaremos una propuesta para los chavales/as de 2º de Bachiller o módulos que consiste en ofrecer la posibilidad de acercarse a Sicar los lunes entre las 12.00 y las 14.00 h. para hacer silencio, escuchar la Palabra, orar, hacer danza contemplativa... La organización corre a cargo de dos equipos (oración guiada y eucaristía) formado por miembros de comunidades (Hermanas de La Presentación de María, Comunidad laical Leku, Comunidad Adsis, grupos de referencia parroquiales, Secretariado de Pastoral Vocacional, grupo musical Mara-Mara, Fraternidades Marianistas, Escolapias...). La participación de jóvenes en este nuevo espacio de evangelización es desigual: en los viernes, unas veces van cinco personas, otras doce, otras veinte, otras treinta y cinco... y en dos ocasiones solo estuvimos la organización. En las eucaristías participamos entre 25 ó 60 personas. Y hay bastantes peticiones del espacio para oraciones, celebraciones... de grupos, comunidades, centros educativos, etc.
- Gertu-Un corazón que ve es una oferta de *voluntariado social* para jóvenes. Vemos importante fomentar la relación de los jóvenes que participan en los procesos educativos de fe con los sectores de marginación a través del contacto y acompañamiento de situaciones de marginación social, así como ensanchar la puerta de entrada en nuestras plataformas eclesiales, ofertando voluntariado social a jóvenes no creyentes. La Delegación ofrece información de diversas entidades católicas que están comprometidas con los excluidos/as.
- Jornada de Pastoral Educativa: Esta iniciativa consiste en una mañana a *principios del mes de septiembre*, en plena planificación del curso, de encuentro y formación de los educadores sobre cuestiones esenciales en la fe cristiana. Las Mercedarias Misioneras de Berriz lo venían organizando años atrás en su colegio de Vera-Cruz, y desde la diócesis asumimos la iniciativa como conjunta. El primer año abordamos una cuestión capital: “¿Cómo celebrar la fe con los jóvenes?”, con Koldo Gutiérrez, sdb; y el segundo año, “La propuesta de Jesús”, con José Antonio Pagola. En septiembre pasado tratamos el tema “Construimos un mundo mejor. El proyecto de Jesús: el Reino de Dios”, con José Antonio Badiola. A esta última jornada participaron unos 180 profesores de centros educativos.

- **Cursos formativos de Pastoral con Jóvenes.** Llevamos tres años convocando cursos para agentes de pastoral. La formación pastoral es una apuesta de nuestro Plan Estratégico. Para ello ofrecemos de forma cíclica un Curso Básico y un Curso Especializado, acompañado de dos cursillos monográficos de un día. El *Curso Básico* es de frecuencia semanal y el *Especializado* es quincenal. Se exige un tiempo de estudio personal y entrevistas con quien dinamiza el bloque formativo. Cada bloque concluye con una síntesis personal y un caso práctico. Suelen participar de seis a diez personas en los bloques y unos treinta en cada monográfico. Además ofrecemos un *Curso de Pastoral con Jóvenes para curas y diáconos*, que vamos ya por la tercera edición. La primera vez fueron seis días y participaron treinta curas. La segunda ocasión fueron tres días y participaron diecisiete curas. Y este curso lo hemos convocado a nivel interdiocesano (Bizkaia, Gipuzkoa y Araba) y esperamos sea fecundo para todos.
- **Modulo de Fe para los jóvenes que participan en las Escuelas de Tiempo Libre** (parroquias, scouts, Marianistas, Escolapios, Salesianos y Jesuitas). Nos hemos agrupado los plataformas pastorales que educan en el tiempo libre y hemos consensuado una *formación compartida*, empezando por el módulo de fe, que será un fin de semana con los participantes en los cursos de monitores y directores de tiempo libre, así como los monitores que actualmente llevan grupos y desean aprovechar la ocasión para formarse, encontrarse, actualizarse... Está previsto que participen de todas las plataformas implicados. Y queremos ir avanzando en coordinar más bloques formativos entre todos.
- **Semana de Cine Espiritual "Ikusiz Ikasi"** ("aprende viendo"), en la que participan la mayoría de los centros educativos concertados y algunos públicos, a través de los profesores de Religión. La propuesta trata de utilizar todo el atractivo del cine, con la intención de promover los valores humanos y espirituales, buscando suscitar una reflexión y un diálogo en torno a ellos. Esta iniciativa tuvo su origen en Barcelona. Ahora estamos en la tercera edición en Vitoria-Gasteiz, donde participamos diez diócesis, coordinados por SIGNIS. El primer año proyectamos bajo el título "Los iconos de la bondad. Buscando en lo mejor del corazón humano"; el segundo año abordamos cómo la debilidad se convierte en fortaleza cuando se vive desde la cercanía al misterio de Dios, con el título "Rotos pero enteros" y este curso nos adentramos en los amigos y colaboradores de Dios en torno al lema "ConTigo". A finales de octubre proyectamos cuatro películas y participaron 3200 jóvenes de diecinueve centros educativos. A los *escolares* se les presenta la película en las aulas con una dinámica previa, luego acuden a un cine del centro de la ciudad/pueblo y posteriormente trabajan unas guías didácticas diseñadas por educadores en las aulas. Por las tarde-noches, se completa la iniciativa con unas *sesiones abiertas* al público en general (padres-madres, educadores, jóvenes, etc.), con coloquios guiados tras las películas. Al hilo de esta iniciativa hemos realizado varios pre-estrenos (Teresa de Calcuta, Código da Vinci, El Gran Silencio...) con coloquios posteriores.
- **Acto Público por la Paz:** Muchos centros educativos de la diócesis de Vitoria, con motivo del aniversario de la muerte de *Gandhi* organizan diversas campañas y actividades para trabajar la educación en la paz, justicia, respeto a los derechos humanos y a las minorías, tolerancia, etc. Se aprovecha esta oportunidad para convocar un Acto Público por la Paz a la tarde, que se inicia con tres manifestaciones que se unen en una plaza céntrica de la ciudad; en la última edición acogimos a 2.500 escolares de muchos centros educativos públicos y privados y a los miembros de las parroquias de la ciudad. En alguna ocasión completamos la iniciativa con un encuentro interreligioso, un coloquio sobre la paz en Euskadi en un bar con miembros de Gesto por la Paz y Lokarri, el trabajo en las aulas de la unidades didácticas y un gesto en las eucaristías dominicales de la mayoría de las parroquias de Vitoria-Gasteiz.
- **Exposición "La Biblia: historia de un pueblo que busca su libertad"** que promueve la editorial *Verbo Divino* y que desde la Vicaría de Pastoral se ha convocado en la próxima Cuaresma para centros educativos (por las mañanas) y para el público en general (tardes y fines de semanas) con visitas guiadas.
- **Solasean** ("charlando") un espacio de diálogo de los jóvenes sobre cuestiones esenciales del cristianismo en un *centro cívico* de la ciudad a la noche. Esta iniciativa surgió en la diócesis de Bilbao y nosotros llevamos organizándola cuatro años. El primer año con José Antonio Pagola y el cantautor Nico, hablando, cantando y preguntando sobre Jesús de Nazaret ("Su nombre es Jesús"). El segundo año con José Antonio Badiola y el grupo Ain Karem con el título "Dios ha muerto, ¿o no?". El tercer año, "Mirando al margen", con el jesuita Adolfo Chércoles y en cantautor Luis Guitarra. Y este curso disfrutaremos con el camilo José Carlos Bermejo y Migueli con este lema: "Oye, Dios, ¿por qué sufrimos?". El Solasean va precedido por la concurso de cortos, fotografías y canciones cuyos ganadores participan en el Solasean. La dinámica suele comenzar con una presentación de la moderadora que da

paso a una canción del concurso, un “vox populi” del programa de radio “La pastilla roja” que sale a la calle a preguntar a los jóvenes sobre la temática del Solasean, dos testimonios en directo de personas que han superado la exclusión, sufren, no ven a Dios..., un hip hop del concurso, y luego el ponente ofrece dos o tres reflexiones de ocho o diez minutos entrecortadas por alguna canción. En el descanso, los jóvenes toman un bocata-bebida, compran algún producto de comercio justo y solidario, etc. y llega el turno de preguntas en vivo o escritas al ponente. Tras una hora de diálogo compartido, el cantautor ameniza a los jóvenes con otra hora de buena música. Y todo termina, editando un DVD y escribiendo en los foros de la web... Suelen participar entre 250 y 300 jóvenes.

- **Itaunka** (“preguntando”), un foro de diálogo implicative sobre cuestiones de interés para los jóvenes en un *bar-cafetería*: la inmigración, la homosexualidad, el consumo, el diálogo interreligioso, la paz, la democracia participativa, etc. Los jóvenes comienzan a hacer un autoposicionamiento en torno a una pregunta que se lanza en torno a la temática que se aborda; luego viene una proyección corta, un testimonio de alguna persona... y se hace diálogo por grupos, tomando una bebida... Se abre un diálogo entre todos los participantes y al final se vuelve a hacer la pregunta inicial y se observa cambio de posicionamientos... Participan entre 15 y 100 jóvenes.
- **Conciertos de Migueli, Nico, Mara-Mara, Javier Chento, Xavier Morlans, Padre Jony, Bandera Blanca, Almudena, Egunsentia, Ain Karem, Luis Guitarra, y para mayo Martín Valverde.** Durante estos años hemos lanzado varias propuestas musicales, con una respuesta adecuada, dependiendo del evento y del tipo de concierto.
- **Local Zugaz:** Desde hace años intentamos encontrar caminos para que el evangelio pueda encontrarse con la cultura y con el mundo de los jóvenes allí donde están. Estamos rehabilitando un edificio de varias plantas en la calle donde hay más movida juvenil en Vitoria-Gasteiz (c/ Kutxi 85), en el entorno de la Catedral de Santa María: un *punto de encuentro de jóvenes*, donde pueden citarse para quedar y charlar, y en el que habrían actividades culturales y recreativas como foros de diálogo, cursos, cafés temáticos, proyección de películas y documentales, conciertos, karaoke, monólogos, poesía, narraciones, mimo, teatro... Además habría acceso libre a internet, tablón informativo, biblioteca, bookcrossing, exposiciones... Allí se podrá escuchar música, contar un viaje, mostrar alguna habilidad personal o grupal, comprar productos de comercio justo y solidario, estudiar, celebrar un cumpleaños... Quiere ser un espacio muy flexible y abierto a las aportaciones de los mismos jóvenes. Esperamos inaugurar en el primer trimestre de 2008. Hay un equipo de 14 jóvenes entusiasmados con este proyecto; estos jóvenes son de distintos colectivos: Movimiento de Jóvenes de Acción Católica, grupos de referencia parroquiales, comunidad Arrupe, escultismo... Entre ellos, una Comunidad Laical Corazonista se va a hacer allí más presente, como referencia fija de este proyecto. Todo un reto, pero este local es un modo de convocatoria evangelizadora de jóvenes. Abogamos por una pastoral juvenil pública que entronque con la oferta cultural que desde las instituciones públicas y asociaciones privadas se ofrecen actualmente y de forma coordinada y programada a los jóvenes alaveses. Necesitamos financiación para sostener las diversas propuestas socio-culturales cristianas que deseamos lanzar. ¡Ojalá esta propuesta pudiese irradiarse a otras localidades de nuestra diócesis!
- **Revista Gazteen Berriak**, que durante 15 años ha sido el *cauce de comunicación* entre los jóvenes de la diócesis. Estamos ya confeccionando el número 55. Esta revista suele tener 44 páginas y un cuaderno formativo a modo de separata. Solemos editar 700 ejemplares y ahora tiene una periodicidad trimestral.
- **Programa de radio “La pastilla roja”**, un programa semanal en una radio asociativa y comunitaria, todos los domingos de 22.00 a 23.00 h. Este programa lo llevan jóvenes, y participan una vez al mes chavales de los centros educativos y grupos parroquiales.
- **www.gazteok.org** (“nosotros, los jóvenes”): nuestra página web, que lleva funcionando ocho meses y que recoge las reflexiones, experiencias y ensayos que vamos realizando en la pastoral con jóvenes de nuestra diócesis. En este tiempo ha habido más de 50.000 sesiones, más de 120.000 páginas vistas y 550.000 accesos. Es un instrumento útil para los jóvenes mayores de 18 años, animadores y responsables de jóvenes. Cada mes enviamos un boletín digital (cana-joven.digital), ofreciendo breves y enlazando con la web.

Hay dos proyectos que están a la espera: Talithakum y Relatos para Contar.

- **Proyecto Talithakum**, un programa formativo-experiencial para salir a los caminos a evangelizar a jóvenes que no frecuentan nuestras propuestas pastorales. Estamos buscando personas dispuestas a formarse y evangelizar a jóvenes no creyentes e indiferentes, especialmente en centros educativos (colegios, institutos, universidad...).

- *Los Relatos para Contar persiguen acordar una referencia pedagógica común en los diversos procesos de jóvenes de la diócesis. Pretendemos diseñar los relatos de fe fundamentales adaptados a los momentos vitales de los destinatarios, de tal modo, que cada joven escoja un relato en función de su situación y pueda ir configurando el puzzle de la historia de la salvación al hilo de las piezas de su propia vida.*

Como habéis visto, nuestra diócesis ya cuenta con una batería de propuestas pastorales que fomentan experiencias de trascendencia y solidaridad “a la carta” para los jóvenes. Durante estos años hemos lanzado y sostenido estas iniciativas. Lo que venga de aquí en adelante, no lo sabemos. Sin embargo, tenemos una intuición que os adelantamos:

Creemos que hemos de pensar y hacer una pastoral con jóvenes “para su futuro”, no sólo pensando en el nuestro, que nos lleve a gestar proyectos y experiencias que sugieran y transmitan vida y esperanza a los jóvenes, centrados y atravesados por Jesucristo.

Creemos que toca apostar por procesos circulares o espirales, donde las experiencias y los medios de crecimiento estén al alcance de todos los jóvenes y cada uno las aproveche personalmente a su manera en distintos niveles de profundidad; donde una misma actividad o experiencia puede ser aprovechada de forma diferente por distintos jóvenes; donde es mayor la vinculación de participar juntos que la diferencia de “niveles” por los diferentes momentos del proceso; donde los caminos no son rectos, sino que a veces se dan vueltas y revueltas que parecen a primera vista incomprensibles, pero que sirven para enriquecerse el joven.²⁷ Todo esto supone reconocer que la oferta ha de ser algo intenso para quien busca mucho y algo puntual para el que se está aproximando. Como dicen los obispos de Québec²⁸, “se comprende que esta fe, incluso fragmentaria, aún poco coherente, representa a menudo para muchos jóvenes, en las condiciones en las que ellos se encuentran, el máximo de adhesión posible”.

Creemos que es hora de superar la fragmentación pastoral derribando las aduanas parroquiales y colegiales y activar, cuanto antes, una pastoral orgánica que supere la pastoral sectorial de muchas actividades, sin coordinación entre sí, convergiendo unos y otros, a favor de los jóvenes y con los jóvenes.

Para ello, creemos conveniente adaptar nuestra organización pastoral en torno a microclimas abiertos, a núcleos o focos vitales, sustentados por comunidades de referencia, que puedan ofrecer a los jóvenes una propuesta pastoral atractiva, un ambiente juvenil cálido y numeroso, unas experiencias fuertes o fundantes, unas comunidades flexibles y posibles, unos encuentros más masivos, gozosos, festivos, emocionales y de corta duración, un acompañamiento personal de mayor calidad y unas referencias más claras y plausibles... independientemente de quien ostente la titularidad (parroquia, colegio, movimiento...) y siendo capaces de aunar esfuerzos para sacarlo adelante.

En estos tiempos nuevos hemos de superar el modelo localista y promover el cambio de una organización aislada a una organización más flexible y abierta donde todos compartamos nuestros dones y carismas, tomemos conjuntamente las decisiones y podamos comunicarlas de inmediato. Esta fraternidad de estilos y carismas posibilitará aglutinar nuestros esfuerzos para multiplicar resultados, poniendo a las “personas más vocacionadas” (laicos/as, religiosos/as y curas, profesores, catequistas, animadores...) al servicio de la evangelización de los jóvenes.

Cada vez constatamos que vamos perdiendo fuelle evangelizador y que hay mucha gente que va tirando la toalla en la pastoral con jóvenes. Reconocemos que no hay mejor tiempo que el que estamos viviendo, porque es aquí y ahora donde Dios nos pone a amar y servir a fondo perdido a los jóvenes. Estamos necesitados de auténticos testigos que se sientan llamados a ir a la persona, saber buscarla para encontrarla, gestar ocasiones donde instaurar una relación interpersonal, donde escuchar e interesarse por lo que al joven le interesa, descubrir lo que le mueve el corazón, lo que sufre, lo que desea, la aventura que sueña, los afectos que alimenta, las situaciones familiares que vive, los proyectos laborales que inicia o se le frustran, etc. Urge recuperar ese liderazgo pastoral con los jóvenes, que podamos moverles hacia propuestas más profundas y fuertes, pero haciendo lo posible para que se introduzcan en el misterio de la fe, queden “tocados” por el Evangelio, establezcan una alianza con el Señor, registren Su “marca” en su corazón y les afecte más en la vida cotidiana y en sus opciones de futuro.

Hace dos años invitamos a François Lapierre, obispo de Saint-Hyacinthe, para presentarnos un documento de orientación de la Asamblea de Obispos de Québec: “Proponer la fe a los jóvenes: una fuerza para vivir”. Hacemos nuestra esa intuición que aparece en dicho documento de que “tenemos toda una vida para llegar a la fe”, y quizá no hemos de quemar naves aprendiendo a esperar a que el mismo Espíritu movilice el corazón joven hacia el proyecto de Dios.

²⁷ ADSIS, *Jóvenes y Dios. Proyecto de pastoral con jóvenes*, PPC, Madrid, 2007.

²⁸ ASAMBLEA DE OBISPOS DE QUÉBEC, *Proponer la fe a los jóvenes: una fuerza para vivir*, Québec 2000 (traducción española en separata de la Revista Gazteen Berriak, Delegación Diocesana de Pastoral con Jóvenes, Vitoria-Gasteiz, 2006, o en www.gazteok.org).